



Título Honorífico "Doctor Honoris Causa"
de la Universidad Nacional de Luján
al compañero NELSO FARINA

Inauguración del Campus Recreativo y Sede Administrativa de ATUNLU



EDICIÓN ESPECIAL
Diciembre de 2014

Asociación de Trabajadores de la
Universidad Nacional de Luján

Adherida a FATUN



SUEÑO CUMPLIDO



Cumplimos 30 años

Cumplimos

nuestro sueño...

Octubre nos entregó lo que sería la culminación de un gran año para los Trabajadores Nodocentes. Por un lado, aquel sueño compartido por quienes comenzaron a desandar el camino de la defensa de la dignidad del Nodocente en lo albores del nacimiento de nuestra Universidad y por el otro, el de la ratificación de la relevancia de nuestro aporte a una Universidad libre, gratuita y cogobernada.

La casa propia, la ilusión que todo ser humano persigue a lo largo de gran parte de su vida, se hizo realidad con la inauguración de la sede de la Asociación de Trabajadores de la Universidad de Luján, lo que nos llena de orgullo por el logro conseguido y honra definitivamente a quienes dieron impulso y sembraron la semilla de la actividad sindical en nuestra Universidad de Luján. Cuanto mas honrados por la presencia de Compañeros y Compañeras de distintos Sindicatos de Trabajadores Nodocentes de todo el país, que nos acompañaron en el multitudinario acto de inauguración, poniendo en valor con su presencia y sus congratulaciones, este nuevo logro del colectivo Nodocente.

Y ese día memorable, se produjo la entrega por parte de nuestra Universidad del título de Doctor Honoris Causa al Secretario Gene-

ral de la Federación Argentina del Trabajador de las Universidades Nacional, Compañero Nelso Oscar Farina.

Por ser esta la primera vez que un Trabajador Nodocente recibe esa distinción, demostrando una vez mas y definitivamente la calidad sustantiva de la actividad que desarrollamos en las Casas de Estudio, logrando de esta forma derribar los viejos prejuicios existentes en cierta parte de la Comunidad Universitaria hacia los Trabajadores Nodocentes, el título otorgado se constituyó en un hito histórico para todos los Trabajadores del país, coronando una jornada que será inolvidable para la ATUNLu y para todos los que la sostienen día a día.

Un año de grandes logros, que seguramente y apoyados en la indisoluble unidad de nuestro Sindicato, habremos de repetir para el año entrante.

¡Felicidades Compañeros!

Daniel M. Villa
Secretario Adjunto

NUESTRA CASA

La emoción late en cada compañero, el sueño es realidad y anda haciendo Historia: la Asociación Trabajadores de la Universidad Nacional de Luján inaugura su CAMPUS RECREATIVO Y SEDE ADMINISTRATIVA ... la casa propia: el pulso hecho carne.

"7 de Noviembre" es el nombre de la flamante casa, en honor al día que nos demostramos ser dignos de nosotros mismos, como trabajadores organizados, sindicalizados, y que merecíamos seguir creciendo, en la lucha, en la unidad, en la capacitación, en el esmero.

Y aquí estamos, en este 2014, henchidos de orgullo y sabiendo que, ahora, habrá que redoblar esfuerzos; para seguir creciendo, para seguir rindiendo homenaje al legado de aquellos pioneros que soñaron un gremio como el que hoy tenemos: ATUNLU, TU SINDICATO.





"ESTO ES DE USTEDES"

Buenos días, autoridades del Ministerio, de nuestra casa, universidades, compañeros de diferentes universidades que han venido a compartir este momento. Y este momento es de agradecimiento, y en principio, tratando de no emocionarme y de no mirarlos, agradezco a aquellos que nos enseñaron a tener orgullo de esta Universidad. Agradezco a mis compañeros jubilados. Espero no haberlos defraudado. Gracias por la enseñanza, por habernos enseñado este sentido de pertenencia que nos quema el alma. Esto es porque ustedes lo quisieron. Porque ustedes hablaron de esto y lo soñaron.

Y llegó el momento... Casualidad que estoy al frente del gremio. Podría haber estado cualquier compañero.

Quiero también agradecer la cuota gremial que cada compañero cumple mes a mes. Y la rifa especial que ustedes agotaron en 72 horas. Agradecemos a la FATUN, que nos dio un préstamo el cual tendremos que devolver, pero sin eso no habríamos llegado a este momento. También la cuota solidaria, que es un poco la historia, de este 7 de noviembre. Quiero decirles a los compañeros que nos



visitan que no es casualidad el acto que recién pasamos.

El acto de este título de reconocimiento a su honorabilidad al compañero Farina. No es casualidad que sea esta Universidad. Esta Universidad nos dio el voto hace quince años. Esta Universidad en uno de los artículos del Estatuto habla de la reforma de las convenciones colectivas. No había ley. Es esta Universidad que nos permitió y cuando digo

Universidad hablo de los compañeros Nodocentes, pero también de todos los que nos acompañaron. Ustedes saben en todos los consejos superiores somos minoría. Es porque la comunidad, tanto profesores, docentes, graduados, alumnos, no todos, pero seguramente la mayoría entendió para dónde íbamos. Entendió que queríamos otra Universidad. Entendió que queríamos capacitarnos en serio. Empezamos con la primaria, la secundaria, con la tecnicatura, ahora la licenciatura.

Le agradezco a todos esos miembros, que son de los demás claustros, por haber creído en nosotros. Seguramente que esto es fruto de otra cosa más grande que es la Federación. Los gremios de base no hacemos política porque sí. Esto que mamamos de hace mucho tiempo, que es la FATUN y tratamos de replicarnos acá.

Hace mucho tiempo la FATUN decidió tener una sola federación. Y desde que escucho a Nelso, no se cansó de decirnos que esa era la fortaleza: la unidad.

La fuerza del gremio era la Unidad, no la uniformidad. Seguramente tenemos cosas que discutir, pero sabemos que cuando salimos somos un puño, somos un solo grupo. No hay dos.

Vino la reapertura democrática. La FATUN rápidamente se puso a trabajar para conseguir algo que nos identificara como trabajadores en el Estado como trabajadores universitarios. Y salió el 2213 que sirvió para esa época. Sirvió para identificarnos con los demás empleados del Estado.

No sé cuántas cosas tendría que decir. Seguramente me faltan muchas. Agradecerle a mis compañeros de base el orgullo de elegirme cada cuatro años. No solamente es la conducción. Es cada uno de ustedes que comprendieron cómo es esto. No en vano nosotros somos una universidad chica. Y empiecen a contar la cantidad de Nodocentes que hay. Y aquí está el 70 por ciento. Cada compañero Nodocente agremiado, debemos felicitarnos de lo hecho. Esto es de ustedes. Muchas gracias. Buena vida.



“SOMOS UNA MISMA FUERZA”

Es un gusto estar aquí, me siento muy satisfecho de formar parte, y a partir de hoy, con más razón, de esta universidad y de ustedes, los trabajadores Nodocentes, con quienes siempre he sentido una relación muy particular, por la historia, por ustedes, porque recién pasando por el salón veía las fotos de los compañeros que integraron las distintas conducciones, he conocido a todos, compartí con todos, compañeros muy valiosos, comparto hoy a Juan, la Comisión directiva, por este magnífico local que han construido, que creo que los tiene que llenar de orgullo, porque es dignísimo para los trabajadores Nodocentes, lo que nos merecemos, lo que tenemos y mucho más que esto. Nos sentimos orgullosos. Cada logro debe ser un desafío para adelante. Cada logro significa que queremos más y que vamos a trabajar por más. La historia de los trabajadores Nodocentes no es tan antigua, porque llevamos organizados no hace mucho tiempo. Costó mucho unificar, recién en 1973, el 26 de noviembre de 1973, por eso es el día del Trabajador Nodocente, se logra en Horco Molle, provincia de Tucumán, la unidad de los trabajadores Nodocentes, definitivamente.

Hasta aquel 26 de noviembre, los trabajadores Nodo-



centes tenían dos federaciones nacionales. Imagínense, dos federaciones nacionales con una tercera parte o menos de universidades nacionales de las que hay hoy y lo que eso significaba. Pero también no hay que dejar de reconocer, y lo quiero reiterar, nuestro país sufrió embates permanentes de los que no se someten a la voluntad popular y creen que son iluminados para dirigir los destinos del país y con la prepotencia de la fuerza se hacían cargo de los gobiernos adueñándose en la última dictadura no sólo del gobierno, sino de la vida de los argentinos.

Por eso creo y estoy firmemente convencido que en este tiempo democrático que ya lleva muchos años, de los que yo he vivido, es la primera vez que hay una etapa democrática tan larga y yo espero que sea para siempre. Que nunca más tengamos que soportar la prepotencia de los que hacen uso de la fuerza. Creo que este pueblo se merece discutir profundamente el destino o la dirección para el lado que queremos ir, pero lo queremos hacer con libertad, con transparencia, con respeto, y fundamentalmente ocupando el rol que compete a cada uno. Este reconocimiento es poner a los trabajadores Nodocentes en un

justo nivel de consideración. Es reconocer que un trabajador Nodocente, y no lo digo por lo personal, tenemos y podemos exhibir méritos iguales o mejores que los que tienen la suerte de poder transitar niveles de educación que muchos de nosotros no han podido.

Es fundamental que entendamos que en la medida en que sepamos valorarnos nosotros mismos, estaremos valorando a la propia Universidad. En la medida que sepamos valorarnos no habrá obstáculo que se le imponga al trabajador Nodocente para alcanzar sus objetivos.

Por aquí pasa la unidad. No nos podemos pensar como fracciones. No nos podemos organizar como fracciones. Nosotros somos una misma fuerza, respondemos a una misma realidad, dependemos de un mismo ámbito laboral, y tenemos los mismos intereses, qué podría diferenciarnos, sino es el egoísmo que pueden manifestar algunos por querer imponerse a la fuerza para estar en un lugar que la gran mayoría no quiere.

Debemos ser respetuosos de la voluntad de todos. La voluntad de todos no tiene que ser uniforme. No tiene que ser siempre la misma ciento por ciento. Tiene que ser de mayoría, pero participando todos. No hay que pensar todos iguales. Debemos pensar como corresponde con los matices, con las diferencias, y ponerlos en el lugar. Esta casa va a servir para eso. Para vernos fuera del espacio laboral, para vernos más, con más tiempo, con las ideas claras, con ganas de hablar. Y acá nos ponemos de acuerdo.



Es la casa de ustedes, es la casa que tienen que cuidar. Donde los trabajadores Nodocentes, de acá en adelante, van a desarrollar su vida laboral, su vida como organización, su vida de integración a la universidad, y su vida también de relación con los demás sindicatos.

Hoy los trabajadores Nodocentes, con orgullo, de esta Universidad de Luján, pueden mostrar claramente y sentarse

con otras organizaciones sindicales de Luján, y decirles, esta es nuestra casa, vengan, conózcanla, aunque no sean trabajadores Nodocentes.

Me parece que éste es el verdadero valor del paso que se está dando hoy. Con este valor también va la hermandad que debemos tener con los trabajadores Nodocentes de las otras universidades. Desde la Federación, es nuestra política,

lograr que todos los gremios de base lleguen a tener su sede propia. Lo estamos logrando. Es un camino largo, que a veces puede parecer lento, pero no tiene interrupciones. Es la construcción de todos los días, desde la conciencia de todos los trabajadores.

Por eso insisto, los felicito, cuiden este lugar, y construyan desde este lugar la dignidad que seguramente tenemos, pero vamos a mejorar. Los felicito nuevamente a todos. Es una gran alegría y este es otro gran paso que me parece va a quedar marcado en la historia de este sindicato.

Disfrútenlo, piensen que éste es un eslabón más de esa gran cadena solidaria de organizaciones sindicales que tienen los Nodocentes y que debe servir para eso. Ser una cadena solidaria, porque la esencia de la organización sindical es eso: Solidaridad. No se puede pensar una organización sindical si no hay solidaridad. Y esto es una práctica de todos los días.

Compañeros, muchas gracias. Les deseo lo mejor, y como siempre a disposición para la construcción de una universidad libre, gratuita y con un gobierno de todos los componentes de la comunidad universitaria. Una universidad masiva, donde realmente cada argentino sienta el orgullo de saber que esa casa, ese lugar de estudios, de investigación, es propia. Tenemos que salir de los claustros para encontrarnos por afuera, en cualquier lugar y donde más lo necesiten, ahí debe estar la Universidad. Es nuestro trabajo.

Suerte, y a trabajar por esta Universidad, compañeros.

Muchas gracias.





TÍTULO HONORÍFICO “DOCTOR HONORIS CAUSA” DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN AL COMPAÑERO NELSO FARINA

UNO DE LOS NUESTROS

Y seguimos haciendo Historia: un trabajador Nodocente recibe el “Honoris Causa” en la Universidad de Luján: un acontecimiento único, extraordinario, salido de todos los libretos, nunca antes visto: es la primera vez que una Universidad Nacional distingue con el máximo título honorífico a un trabajador Nodocente.

Y ese compañero es nada menos que nuestro Secretario General en la Federación Nacional, la FATUN, el compañero NELSO FARINA ... Decimos, pues, que el Honor es nuestro, de todos los trabajadores; como un pulso de clase, un latido laburante.

ATUNLu, TU SINDICATO, presentó la idea al Consejo Superior de la Universidad, esgrimiendo todos y cada unos de los fundamentos que largamente avalan el Título para nuestro compañero... Y así fue, el proyecto se hizo realidad, en el Salón “Scalabrini Ortiz” de nuestra casa. Como en un guiño de la Historia.

Entonces, nuestro orgullo, nuestro legítimo orgullo, es doble; por el compañero Farina y por los Nodocentes de la Universidad de Luján que emprendimos el sueño de seguir haciendo camino al andar.

Y acá estamos, haciéndolo.





Quiero agradecer como corresponde a un trabajador que recibe un honor tan grande como éste. Quiero empezar agradeciendo, porque soy creyente, a la Virgen de Luján. Quiero agradecer a esta querida Universidad Nacional de Luján, por la que tengo desde siempre un afecto muy particular. Porque ha sufrido como nosotros los embates de una dictadura, la más nefasta de la historia de nuestra Patria.

Esta Universidad que gracias a una comunidad, a un pueblo, y a los que por ser personas de bien, sin distinción de sexo, nunca bajó los brazos, y cuando la democracia volvió, esta Universidad, como corresponde también, volvió. Así que muchísimas gracias a esta querida Universidad.

Gracias al compañero Rector, un amigo que realmente no obstaculizó nunca la gestión de los trabajadores Nodocentes aun cuando podíamos tener alguna diferencia para acordar los pasos a seguir. Siempre hemos llegado al punto, donde tienen que ser las cosas resueltas. Tratando de ser lo más justos posible. Muchas gracias Rector, Vicerrectora, Consejo Superior, autoridades, decanos de esta Universidad, de la cual, como lo decía recién el compañero Rector, paso a formar parte, pero no sólo yo, sino que paso a formar parte con todos los trabajadores Nodocentes, con este honor que nos están dedicando este día.

Agradecer a todos ustedes compañeros Nodocentes, secretarios generales, comisiones directivas, a todos quienes con su conciencia le dan fortaleza a un sindicato del cual me siento tremendamente

“Este título es de todos los trabajadores Nodocentes”

orgullosa. Porque yo no estoy acá porque quise, porque quiero, o porque me impongo. Siempre estamos acá, los que ustedes quieren que estemos. Cuando no lo quieran no estaremos más. Pero ese reconocimiento que les hago, es porque me han permitido estar acá, y creo que es el valor real



de este título honorífico que estamos recibiendo. No tendría el valor que debe tener. No tendría el peso suficiente. No sería tal vez merecido por mi persona, sino fuera por ustedes. Esto es compartido con todos ustedes. Muchísimas gracias.

Gracias profesores de todas las universidades. Ha sido una construcción de ambas partes, llegar a un nivel de comprensión donde los trabajadores de las universidades nacionales Nodocentes y las conducciones de las distintas universidades, hemos podido armonizar una relación madura, seria y responsable, en beneficio de nuestra querida universidad nacional, popular, gobernada también por los trabajadores desde hace poco tiempo, pero que seguramente la profundizaremos a medida que avance el tiempo, porque entendemos que el compromiso nuestro recién empieza.

Hay muchos amigos, funcionarios de universidades, decanos, con quienes he compartido toda una vida.

Este agradecimiento que voy a hacer ahora tiene una particularidad y nace con nuestro trabajo, fundamentalmente con el Convenio Colectivo de Trabajo. Este convenio que tuvo diez años de discusión, de batallas, de idas y vueltas; tuvo algo fundamental, compañeros: nunca bajamos los brazos, ni nuestras banderas. Por eso hoy es una realidad. Gracias a “Luigi” que es como te llamamos todos nosotros. Tu valor de comprender las cosas y ayudarnos a comprender muchas veces hasta dónde se puede o no se puede, avanzar en la posibilidad cierta de que las universidades no tengan los conflictos que tienen. También quiero mencionar a Maine, la directora de Presupuesto del Ministerio, que es con quien peleamos siempre que hay que sacar algún número. Sin embargo, Maine siempre comprende.

Daniel López, muchas gracias.



Secretario de Políticas Universitarias: Doctor Ingeniero Aldo Luis Cavallero
Rector de la UNLu; Ingeniero Agrónomo Osvaldo Pedro Arizio
Vicerrectora de la UNLu: Ingeniera Agrónoma María Cristina Serafini



Alberto Sileoni, ministro de Educación, Jimmy Persic, Maines y Daniel López, compañeros que tienen la responsabilidad desde el Ministerio de Educación de mantener una política de integración, de coherencia, y por sobre todas las cosas de crecimiento para que la Universidad Nacional, cada día sea un poquito más grande. Jimmy Persic acaba de anunciar algo que es muy importante que es el crecimiento del presupuesto y esto es sumamente valioso.

Y este agradecimiento, obviamente, incluye a Néstor, que seguramente nos mira desde algún lugar de privilegio. Ojalá que nosotros algún día cuando no estemos acá, podamos estar en ese lugar porque ayudó mucho a construir esta realidad. Y también incluye a Cristina.

Seríamos muy desagradecidos si no entendiéramos que lo que nos ocurre hoy, ocurre por algo. Ocurre porque a alguien se le ocurrió distribuir mejor la riqueza, darle un marco de referencia a las cosas, de

manera distinta. Podemos estar de acuerdo de manera total, parcial, incluso podemos estar en desacuerdo, como lo dijo el compañero Secretario. El problema, siempre digo yo, mientras alguien no nos ofrezca concretamente algo mejor,



nosotros debemos seguir un camino porque con él no nos ha ido mal. Por eso este agradecimiento para nuestra compañera Presidenta y para el Ministerio de Educación.

Y también quiero agradecer a mi familia. A mi esposa, que está presente aquí. Que está conmigo casi como todo el tiempo que llevo en la universidad. A mis hijos que están acá: Nelson, Javier, Maxi, Mercedes. Mis hijas políticas que son mis hijas también, a Cecilia, a Janina, a ellas, a mis nietos, Valentín y Lisandro, que son los que me han vuelto a poner en carrera en la vida. Porque con ellos uno tiene la posibilidad cierta de que toda la semana, todos los problemas, todas las discusiones, puedan pasar a un segundo plano y realmente sorprenderse con las ocurrencias de los chicos, porque esto es lo lindo. Creo que en la familia uno encuentra esa descarga, esa posibilidad de renovar la fuerza para empezar cada semana, cada día.

Todos estos agradecimientos, lo son, porque tienen ese valor.

A los estudiantes, a la Agrupación del MPE, que nos

viene acompañando desde hace años, como otras, que también acompañan. Que me hace renegar y yo los hago renegar a ellos, pero vamos construyendo despacito algunas cosas también importantes, que creo ayudan al sistema universitario.

No quiero dejar de mencionar la importancia del compañero Daniel Villa, con su trabajo de capacitación. Todos los compañeros que estamos presentes, pongamos toda la fuerza para que el compañero lo más pronto posible vuelva a estar trabajando con nosotros, porque es lo que queremos. Lo importante es eso, que vuelva a estar con nosotros para seguir construyendo y seguir compartiendo con él las cosas importantes de todos los días. Fuerza Daniel, y estamos con vos. Cuando se dan en la vida, estas circunstancias, que no se esperaban, seguramente aparecen un montón de cosas, como la película de la vida, pero no es un mérito personal, sino es de todos los trabajadores Nodocentes.

Los que tenemos fecha de vencimiento cercana, decimos a veces, cuántas cosas importantes y distintas hemos vivido en etapas distintas de nuestro país. Esta patria tan vapuleada por los desencuentros de los argentinos. Yo recuerdo que militar ciertamente en la actividad política no era sencillo, y yo comencé recién a los veinte y pico de años, porque yo soy del año 50, así que imagínense que recién en el final de Lanusse, que se empezó a abrir un poquito el juego, se comenzó a activar un poco la política, y entonces pudimos, quienes teníamos interés de volver a hacer algo por los demás, por creer que esto es una cuestión de todos, ahí pudimos empezar.

Cuando ingresé a la Universidad, empecé a comprometerme rápidamente con el armado del sindicato, fui integrante de la primera comisión directiva electa en nuestro sindicato de base. Pero lo que quería marcar es qué poco duraban estas cosas, porque entre los desencuentros que yo mencionaba, dictadura versus democracia, libertad versus imposición, estaba la otra realidad y era que cuando uno pro-



yectaba algo, rápidamente se terminaba la actividad. Fijense: año 73 - marzo del 76, poquito tiempo. Una incipiente democracia terminaba tras otro golpe. Y volvíamos a la frustración, a la situación de volver a pensar primero, cómo hacer para no ser sancionados, y vaya si había sanciones. Había sanciones de la propia vida en la última dictadura. Terrible, nefasta. Esta Universidad fue sancionada en aquellos años terribles que vivió el pueblo argentino.

Creo que desde el 83 para acá empezamos una nueva vida. Esta nueva vida de la cual los trabajadores Nodocentes no somos ajenos, porque en el año 84 se volvió a abrir esta universidad. Hoy estamos cumpliendo los 30 años de la reapertura.

Qué importante es pensar un poco más allá en el tiempo. Aquellas utopías, aquellos desafíos que nos movían a encarar cosas, puedan ir lentamente haciéndose realidad.

Y nosotros comenzamos a hablar en esta etapa democrática, de que lo que se había insinuado en los años 70, que era formar parte del gobierno de las universidades; había que hacerlo realidad porque era un mandato histórico para nosotros, de nuestros compañeros. Y cómo hacerlo. Bueno, era el momento de hacerse notar. De hacerse sentir. Demostrar que estábamos organizados para avanzar. Y así pudimos llegar recién en los años 85, 86, a las primeras universidades, donde formamos parte de la asamblea universitaria.

Fuimos el fruto de nuestra propia lucha, de alcanzar el objetivo de formar parte del gobierno universitario, por presencia propia y obviamente vamos con mucho reconocimiento en esta dirección de muchos compañeros docentes, de los

alumnos, de los rectores, pero sin duda, que éste es un avance que hay que llevar adelante.

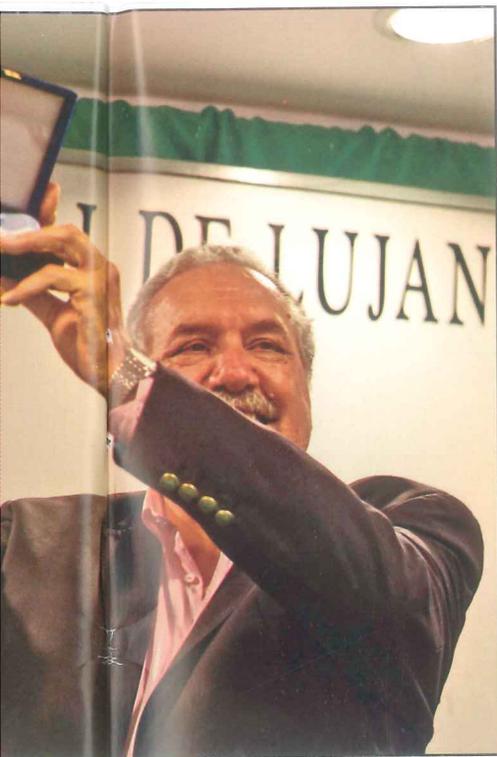
Mientras tanto, no descuidamos lo nuestro. Primero escalafón propio, no es necesario repasar la historia, porque no hace mucho tiempo de esto. Qué lindo que era trabajar en todos los frentes posibles, pensando que se podía tener una universidad mejor sin recurrir al tema de la confrontación sectorial, para exigir aquellas demandas que nos son propias, legítimas, justas. Necesitamos este tipo de acciones. Y comenzamos a pensar que era mejor alcanzar objetivos de común acuerdo, mancomunadamente, respetando las reglas de juego de todos.

La Universidad es la punta de lanza del desarrollo, del crecimiento, del futuro de nuestra Patria. Mal podemos, la comunidad universitaria, en el caso nuestro, los Nodocentes, anteponer intereses propiamente sectoriales, sin cuidar aquel detalle que me parece que no es menor.

Por eso ponemos siempre el esfuerzo y trabajamos mucho más con nosotros, capacitándonos. Hemos hecho y seguimos haciendo mucho esfuerzo. Y hoy con los compañeros del Ministerio de Educación, compartimos una política ya propia, que agradecemos.

La capacitación hace que un trabajador comprenda mucho más la problemática en la que está. Un trabajador que haya desarrollado conocimientos, más allá de la actividad laboral, es un trabajador con capacidad para decidir. Y cuando el trabajador entiende que tiene capacidad de decidir, evalúa todo.





Por ejemplo, en nuestro último congreso debatimos el tema del Impuesto a las Ganancias. Y debemos decir que no prevaleció una sola postura, que podía ser la previa. Porque parecería ser, por lo que uno escucha, que la única voz que va escuchándose es: estamos totalmente en contra del impuesto a las ganancias. Y sin embargo en este debate que fue enriquecedor, pudimos ver cómo nuestros compañeros, con la absoluta libertad que tienen de participar

en un sindicato como éste, podían expresarse. Fue muy balanceada la cosa. Podemos hablar que se pueden discutir tal vez los valores, pero nunca quedó claro que nosotros nos oponíamos a pagar algún impuesto de los salarios más altos. Y muchísimo menos que nosotros estamos convencidos que el mejor papel que tiene un gobierno popular es realizar una justa distribución de la riqueza.

Por eso es importante debatir, acordar y trabajar en esa dirección. Este Sindicato hoy piensa que una Universidad como la nuestra, ha progresado muchísimo. Suficiente con ver las estadísticas, no sólo del ingreso de alumnos, no sólo del egreso de profesionales, no sólo en el crecimiento presupuestario. Claro que nos faltan muchas cosas. Creemos que esta Universidad pública, gratuita, en la cual nosotros participamos en su gobierno, tiene una deuda con la sociedad en general, con el pueblo. Me parece que el día que el pueblo pueda estar dentro de la Universidad, opinando, tomando decisiones en conjunto, la Universidad se va a enriquecer, la



Universidad va a tomar otro cariz. La extensión universitaria, es un valor sustantivo en este tiempo para que la Universidad deje de estar enclaustrada, a mí me gusta hablar de una universidad nacional, popular y masiva, y que llegue a cada barrio a cada lugar, a cada villa, para que vea cómo está nuestro pueblo. Lleve ese problema. Lo elabore, lo saque, lo solucione, y empiece a hablar de un proyecto de país desde la Universidad que nos dé una Argentina todavía muchísimo mejor de la que tenemos. Es posible. Pero necesitamos encontrarnos, no poner el conflicto o el reclamo sectorial, por encima de la cuestión mayor. A nosotros la Universidad Nacional nos da seguramente la posibilidad cierta de que vivamos en el futuro en un país mejor. Pero también nos da trabajo.

Entonces, pongamos las cosas en su lugar. No hagamos que la Universidad sea un mero empleador y por lo tanto le reclamemos cosas. No es que no reclamemos, no antepongamos lo que no corresponde anteponer, sino que defendiendo esa Universidad que queremos podamos ser dignos y tener todos los días posibilidades más ciertas.

Momentos como éste llevan a la reflexión. Reflexionemos respecto a si el camino andado valió la pena. Si en un momento como éste, en que estamos recibiendo esta distinción, que es cierto nos va a obligar más, porque es la primera, porque se da en un marco inédito en el sistema universitario. Discúlpennos, esta es una cuestión subjetiva, no lo tomen como una generalidad. Me imaginaba en alguna otra universidad, señor compañero rector, un consejero superior tomando esta decisión, me parece que hubiera sido sumamente difícil, porque todavía hay bolsones en que a algunos los pe-

los le florecen. Debo decir que éstos son los menos, éstos son los más, es esta Universidad. Por eso cuidemos la Universidad, nuestro trabajo, nuestro país y sigamos formando parte de un proyecto nacional que hasta hoy nos ha dado respuestas muy dignas, no sólo en el esquema salarial, en la relación laboral, en tener nuestra identidad.

Ustedes saben lo que significa que un trabajador pueda decir: soy un trabajador Nodocente y aquí está mi Convenio Colectivo; y esto lo hemos conseguido hace poco tiempo. Pero lo iniciamos hace mucho tiempo. Pero lo conseguimos con Néstor y creo que nunca, pase lo que pase, este Sindicato se va a olvidar de esta realidad. Porque esto es como haber obtenido el documento nacional de identidad. Poder decir, sacar el documento y decir éste soy yo, esto soy yo. Los trabajadores Nodocentes desde hace un tiempo a esta parte tenemos el documento, lo exhibimos y nos sentimos orgullosos del sistema universitario popular y nacional.

Para finalizar, quiero decir: Seguimos construyendo la Universidad, queriéndola. Un trabajador Nodocente no puede tener un efecto negativo con otro compañero Nodocente, salvo que sea con alguien que no merezca ser Nodocente. Como trabajadores debemos aprender a querernos un poco más todos los días. En ese marco de respeto, de afecto, seguramente vamos a construir una organización más sólida de la que tenemos, capaz de enfrentar, y darle respuestas a estas utopías que les decía.

Por eso muchas gracias a la Universidad de Luján, nuevamente, a los invitados, amigos, a los compañeros que están. Esto es de todos, lo quiero compartir, en serio, de corazón, con todos y decirles que seguiremos trabajando como hasta hoy, con mucha fuerza, con mucha voluntad, y que entregaremos la posta a quienes nos sigan, que esto no termina con el cambio de dirigentes, y debe continuar de la mejor manera.

Muchas gracias.

ACTA FINAL DEL CONGRESO DE F. A. T. U. N.

En Horco Molle (Tucumán), siendo la hora 10.30 del día 24 de noviembre del año 1973, comienza a sesionar el Congreso Unificador de FATUN integrado por las siguientes asociaciones presentes: Buenos Aires, La Plata, Nordeste, Luján, Bahía Blanca, Comahue, Litoral, Mendoza, La Pampa, Rosario, Río Cuarto, San Luis, San Juan, Catamarca, Tucumán, Córdoba, participando como observadoras las Universidades de Salta, Lomas de Zamora y Tecnológica. Se procede a elegir la Mesa Directiva del Congreso, la cual ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, Compañero José María Gómez, de Tucumán; Vicepresidente Compañero Mauricio Sarudiansky (Litoral), Secretarios Compañeros Angela S. de Madias y Angel Diego Picaza, de Buenos Aires y Nordeste respectivamente. Acto seguido se procede a dar lectura al punto 3 del orden del primer rugar se elige la Mesa Directiva que queda constituida de la siguiente manera: Secretario General Manuel Rogolino (Rosario), Secretario Adjunto Antonio Martínez (Bs. As.), Secretario de Organización Manuel R. Posadas (Córdoba), Secretario de Finanzas Roberto Porfidio (La Plata), Secretario Gremial Mauricio Sarudiansky (Litoral), Secretario de Actas José Gómez (Tucumán), Secretario de Prensa Gregorio Díaz (B. Blanca), Revisores de Cuentas Manuel de Jesús Galván (Río Cuarto), Carlos Orozco (Mendoza), Néstor Rivas (Comahue). Tribunal Disciplinario: Siro Lisandro Ongaro (La Pampa), J. Carlos Soulé (San Luis), Cassano (Luján). Acto seguido se pasa a constituir el Consejo Directivo:

A continuación las nuevas autoridades de FATUN dan solución al problema suscitado por la falta de recursos económicos de algunas asociaciones presentes. A su vez, este Congreso, por decisión unánime adopta como única bandera la azul y blanca, enseña de nuestra querida Argentina. Cabe destacar que este Congreso ha emitido una declaración donde se ha fijado los lineamientos político-gremiales que han animado y seguirán animando las actividades de esta Federación. Tras las palabras del compañero Interventor de la Universidad de Tucumán y no siendo para más, se da por finalizado este Congreso en Horco Molle a la hora 20.30 del día 26 de noviembre de 1973.

"LA FATUN SE UNIFICA EN BENEFICIO DE LOS TRABAJADORES (HORCO MOLLE 1973)"

1976
26 de Noviembre
2014

UNIDAD:
EL GRITO
DE
HORCO
MOLLE





Ses el que pinta un banco o suelda un caño,
el que limpia, el que anota, el que siembra...
sé que estás aquí y en donde alcance
la mirada,
porque en cada lugar siempre habrá
alguien listo para la labor o la gauchada.

Tan presente estás que tantas veces
sin sorpresa sentado en el aula
te he encontrado
como alumno, aprendiendo, Compañero.

Pero también te suelo ver afuera,
en la marcha, la lucha y la pelea...
porque te sobra coraje y valentía
y porque, trabajador al fin,
bien sabes que la conquista suele tener
sabor a gloria cuando más hubo
en juego en la contienda.

Y entonces, tantas horas, tantos años,
en que juntos trazamos el camino
hecho de esfuerzo y trabajo,
nos premió con el abrazo solidario,
nos dio el tiempo de la reunión y el juego
y el de llorar a los que un día se fueron,
y nos dejó, sobre todas las cosas, lo primero:
el orgullo de llamarnos NO DOCENTES,
Compañero.

Patricio Rúa